

Dimensión

REVISTA DE CULTURA Y CRITICA

AÑO III — Santiago del Estero (Argentina), Abril 1959 — Nº. 6

GR 160
F 8

6

DIRECTOR

Francisco René Santucho

Local 18 Pasaje Tabycast

Teléfono 3691

Cultura y Pseudocultura Dos pasos adelante, uno atrás

De por sí la actividad cultural—como cualquier otra empresa desinteresada—en provincias, exige un máximo de dedicación y de empeño. A esa realidad dura producto de la inercia y de las estrechas perspectivas, se agrega a veces otro obstáculo: la actitud beligerante y tendenciosa de los sectarios.

En nuestra trayectoria hemos debido soslayar permanentemente acechanzas de esta índole; una especie de unilateralidad mental convertida en burda forma de coacción. Sin renunciar a las propias convicciones, comprendemos que en un programa de amplia y genuina elaboración cultural, debe primar un grato de relativización que permita el libre juego de las aptitudes creadoras.

Una cosa es la política, el dogmatismo militante, la capilla ideológica, y otra muy distinta la inteligencia como expansión creadora, como libertad de realización. La militancia exige una disciplina, un acatamiento, una subordinación, una limitación necesarias a un fin perfectamente señalado o supuesto.

La creación por el contrario, cuando no está supeditada a aquello, cuando no está reducida a aquello, supone una amplitud de horizontes, una amplitud de perspectivas, una amplitud de posibilidades.

Cuando «DIMENSION» nació como empresa de cultura, con el vagido primero de esta revista, establecimos ese sentido de nuestra marcha. Nació de algo ciertamente, nació de nosotros mismos. Nació de nuestra noción y de nuestra propia existencia y sólo ello establecería una limitación de posibilidades.

Esa línea de conducta ha sido sostenida en nuestra vida de relación y de intercambio. No ha habido de nuestra parte, de los iniciadores, discriminación.

Esta disposición que debiera ser considerada como un acierto se torna a veces en error; el error que para la interpretación o para la práctica, emerge de toda liberalidad mental o de hecho.

La actitud cultural del país viene cerrándose dentro de los cauces de las posiciones militantes y partiendo de allí nada que escape a la propia (la de cada uno) reducción ideológica tiene valor, ni tiene importancia, ni merece respeto.

Es la simplificación extrema de la mente. Es el momento de la mediocridad operando a través del esquema, del inepto y aun del ruin justificándose en la solidaridad banderiza del estéril e insuficiente valorizándose a través de la aprobación intencionada y lograda de la crítica proselitista.

Nuestra revista llama al alerta sobre esta caída, sobre esta degradación de la tarea cultural a quienes tienen en sus manos un papel de gestores, de sostenedores de estas actividades; y al mismo tiempo que lo hace, define con ello su actitud ante el problema.

Es cierto que ante los estados de esclerosis social adquieren justificación las insinuaciones beligerantes, pero cuando esa beligerancia se agudiza hasta grados extremos de cre-

PASA A LA PAGINA 2

La provincia necesita premiosamente de organismos especializados de cultura; lo necesita tanto desde el punto de vista de la cultura misma como desde el punto de vista social.

Hay una ausencia de nociones fundamentales, hay una insuficiencia de aptitudes, de preparación, de conocimiento de problemas tanto de orden general, como de orden local. Esto se hace sentir más que en el terreno individual en el hecho funcional de las realizaciones administrativas, técnicas, especializadas; repercute y se evidencia claramente en la conducción estatal, en las formulaciones colectivas, en la ausencia de racionalización general. Siendo paradójicamente el nivel medio de la cultura popular urbana mas bien satisfactorio, el signo que preside todo el quehacer provinciano deja mucho que desear.

Es imprescindible dar categoría y clarividencia a nuestro andar social mediante la estabilización de un nivel superior de cultura, que racionalice, e ilumine de sentido el hacer. Hay una masa enorme de hombres jóvenes que se pierden para el medio, al irse en demanda de mejores perspectivas, o que se frustan muchas veces, quedándose, que pudieran orientarse hacia toda índole de perfeccionamientos si hubiere centros de formación superior, o si el ambiente les deparara otras formas de superación. Es interesante constatar como en estos últimos años se ha acrecentado el número de centros educacionales de toda índole. Desde las escuelas nocturnas del ciclo medio, pasando por las de capacitación técnica o profesional, hasta los centros de enseñanza de idiomas, etc. Muestra esa demanda, la gran apatencia de parte de la juventud santiagueña, siempre proclive a las diversas formas del acrecentamiento cultural.

Dentro de este desarrollo panorámico hay tres notas que quisiéramos destacar, por lo que ellas pueden ofrecer de sintomático. Están ellas fundamentando el título de este comentario *Dos pasos adelante, uno atrás*. Hacemos referencia con ello a dos expresiones alentadoras de esa concreción que estamos propugnando y a una tercera que contradice por su negatividad el espíritu de las anteriores.

La marcha de la Facultad de Ingeniería Forestal, que entra en el segundo año de su trayectoria, va ganando en consistencia y promueve ya el interés de los estudiantes, catedráticos, y otros círculos específicos. Creada a instancias de la petición popular, por el apoyo financiero que acordara durante su ministerio el Dr. Horacio G. Rava, ella abre una perspectiva magnífica en el camino de las concreciones universitarias, y permite comprobar como pueden culminar exitosamente tales iniciativas.

La segunda nota plausible está dada por la reciente creación del Seminario de Estudios e Investigaciones Económicas, Sociales y Políticas de Sgo. del Estero, magnífico esfuerzo de voluntades, que culmina luego de una silenciosa y anónima tarea elaborativa. Concretada por un eficaz equipo de hombres jóvenes, este Seminario tiende al estudio y solución de problemas que aquejan a nuestro conglomerado social. Los primeros pasos auguran ya la medida de su

PASA A LA PAGINA 2

Nuestro retraso

Debemos una explicación a los lectores por el retraso de este número. Es difícil mantener la periodicidad de una revista como DIMENSION por circunstancias que todos conocen, no obstante ello estamos empeñados en su subsistencia. Esta reaparición es un testimonio de ello. Con intervalos más, o menos largos, DIMENSION seguirá andando su camino de lucha. Tengan de ello seguridad los amigos que nos siguen y nos esperan.

DIALOGO

con Gastón Vancel (Fragmento)

Escribe Moisés Carol

Se llamaba Gastón Vancel. En la vida provinciana de Ciudad del Norte despertó sucesivamente curiosidad, inquietud, asombro. Algún tiempo, desde entonces, ha pasado. Quiero ahora recobrarlo del olvido.

Había nacido en nuestra ciudad, y a los cinco años fué llevado por el padre viudo a Londres. Cuando volvió con los secretos dones que repentinamente tanto influjo ejercerían, tenía veinticinco años.

A la sazón había una especie de cenáculo en la Biblioteca Gobernador Unzaga, integrado por siete jóvenes inéditos con ansias de obra propia: los historiadores Raquel Peralta, Dellín Pogonza, Onofre Alborno; los folklóricos Marta Carranza, Esther Maldana, Patricio Banegas; y yo, arqueólogo bisoño.

En nuestras habituales reuniones de la Biblioteca Gobernador Unzaga—dentro de cuyos anaqueles se momificaban los libros de literatura—vimos aparecer una tarde de invierno a Gastón Vancel, acompañado por los escritores Federico Aubone y Aldo Mariotti, en torno de cuya omnisciencia formábamos nosotros algo así como un coro a capella puramente intelectual.

—Este nuevo valor argentino dijo Aubone al presentárnoslo—tiene proyectos literarios de vasto alcance y ha regresado a su ciudad natal para consumarlos.

Magro, frágil, aéreo, con ojos enriquecidos de energía y manos profusamente venosas, Vancel parecía recién salido de un invernáculo. Se sentó con tranquilidad, encendió un cigarrillo y platicó mientras hacía danzar entre los dedos una escolopendra de oro a modo de amuleto. Manejaba un lenguaje de buen coloquio, no obstante haberlo aprendido: plástico, eficaz, ambulatorio de perspicacia e ingenio. Sabía dar a las palabras un prestigio de circunloquios deliciosamente desconocido pa-

ra nosotros, sobre todo cuando las asociaba con el poder de los ojos o el sentido de algunos silencios. Con espontaneidad sincronizaba en la indócil prosa conversada la amenidad y la substancia. Fué nuestro primer descubrimiento. Habiéndolos a la elocuencia latina de adjetivos, gesticulaciones, ademanes, nos percatamos que nuestro estilo de conversación, al lado del suyo, parecía coercionado a trabajos forzados: inmaturo, sin decantación ni serenidad. A Vancel le interesaba la intercomunicación mediante la irradiación sugeridora; a nosotros, el énfasis de frases constreñidas por jurisdicciones, moldes, o quedades.

Alrededor de dos semanas concurrió Vancel a nuestras reuniones. En la última suscitó y alzó un diálogo cuyo sentido conservo todavía por la turbulencia que entonces me produjera.

Vancel ostentaba aquella tarde, más subyugantes que nunca, los dones de circunspección, delicadeza, ductilidad—entreverados con las audacias de expresión y el hábito de zafarse del hábito súbitamente—que hacían de él una especie rara de juventud. Conducía los arranques y remates de la voz, los movimientos de cabeza, labios y manos, con el continente de quien rezuma dentro de sí varias generaciones educadas, estimuladas, fascinadas por la eurytmia en el vivir. A su lado zumbaban insistentemente nuestras desnudeces provincianas: la aspereza, el abuso de la susceptibilidad, el fastidio de percibir en el aire la vecindad del ridículo, la sensación de estorbo frente a la menor perspectiva de abrir la propia intimidad, el embarazoso desacomodo ante cualquier amago que contrariara ideas y sentimientos ya arquitecturados.

—A través de las lecturas que concentran el fervor de ustedes—expresó Vancel—deduzco el fenómeno de hiperestesia por el pasado. En los escritores de esta tierra ha llegado a adquirir el pasado un poder de sujeción virtualmente hipótico. Algo semejante a la necrofilia de quienes buscaran en los museos de bultos disecados (donde ha muerto la muerte) un hontanar del espíritu.

—La riqueza de tradiciones—sentenció Pogonza—hace fecundos a los escritores.

—Mientras aprovechen—agregó Vancel—el material del pasado para la actividad de creación. Empero, hasta ahora los ha conmovido como producto de investigación y ensayo. Es decir, han buscado sucedáneos del intelecto. Es obvio que estas observaciones atañen a los escritores dotados para la invención en poesía, novela o teatro, y absorbidos, no obstante, por la investigación y el ensayo. Concepto tal suplantación, implícitamente fallida, el hurto más despiadado de un escritor a sus posibilidades, el mayor desacierto con su destino.

—¿Y qué son la historia, el folklore,

la arqueología para el escritor capaz de invención?—interrumpió Marta Carranza.

—Masa prima, larvas, elementos en bruto—argumentó Vancel—que podrían alcanzar vigencia artística únicamente bajo el imperio de un creador literario. La transcendencia de la función intelectual, su poder de metalescencia en el espíritu, su aura de eternidad, radican en la hechicería del evocador.

—Sin embargo—adujo Esther Maldana—la investigación y el ensayo sobre lo pretérito gravitan con autonomía en el patrimonio de la cultura.

—Insinuados como fenómenos particulares—señaló Vancel—apenas hurgan el moho del pasado.

—Pero cumplen una misión útil: la de restaurar más de un reverbero para el creador—insistió Esther Maldana.

Tan útil como la fosforescencia de los osarios—acentuó con una sonrisa Vancel—Están destinados al cementerio de la cultura, sin mausoleos ni lápidas, a la fosa común.

Hizo una pausa. Continuó.

—No pretendo cercenar la importancia de la historia, el folklore, la arqueología. Combato el afán de exagerarla, en ciertos escritores, porque les enerva su mejor substancia. Todos quieren ser historiadores, folklóricos o arqueólogos. Ambición de corto tamaño, por cierto. Peculiaridad muy provinciana, no menos cierto; mejor dicho, inherente a los países jóvenes (por aquello de que en los países jóvenes la visión provinciana de la vida superior es signo prevaleciente). Quizá, en el fondo, la escasez hispanoamericana de grandes creaciones en el mundo de la cultura, frente a la grandeza europea, impulse a sobreestimar la importancia de la historia, el folklore, la arqueología.

—No obstante ello—arguyó Suasnabar—, la historia, el folklore, la arqueología ayudan a un país joven a diferenciarse; y tal hecho involucra una primicia de madurez.

—En la química humana de la diferenciación—objetó Vancel—entran distintos precipitados potenciales, sin primacías de unos sobre otros. Toda diferenciación de un pueblo empieza paralelamente con el despertar de su fuerza creadora.

En un paréntesis Banegas, dirigiéndose a Vancel, retrotrajo a su origen el diálogo:

—Usted postula, pues, que los escritores con vocación literaria no deben dedicarse a la investigación y el ensayo.

—Pienso que el inventor literario, dueño de un mensaje primordial, debe darlo ya sea en forma de poema, novela o drama. Es decir, debe concentrarse en su mundo interior (sin importar de qué experiencia parta) para transvasarlo como expresión creadora.

—¿Y los escritores con vocación de investigadores y ensayistas a que usted alude?—terció Alborno.

Cultura y Pseudocultura

VIENE DE LA PAG. 1.

nismo y de imbecilidad mental, o cuando se pretende reducir la función cultural al triste papel de pivote para instrumentaciones proselitistas, entonces, se está ante otra forma de esterilización.

Entre una y otra, tratará de mantenerse a toda costa este empeño de autenticidad que supone la revista.

Dos pasos adelante...

VIENE DE LA PAG. 1.

proyección futura.

En contraste con estas dos conquistas, producto de la ebullición popular, una tercera situación de esterilidad, expresada en la inercia de la actividad estatal, cuyos órganos de cultura parecen no existir. La administración provincial está ausente de toda promoción de esta naturaleza. La Dirección de Cultura ha desaparecido en la práctica; nada se hace por su real existencia. Tampoco hay el espíritu que comprenda el verdadero sentido de esta función.

ARTISTAS DE HOY

Oportunamente ELENA POGGI nos hizo llegar una reseña crítica sobre exposiciones plásticas que en el momento se realizaban en galerías de la metrópoli. Por razones especiales DIMENSION demoró su aparición y con ello imposibilitó el normal curso de la colaboración. Por considerar válidos y subsistentes los conceptos atinentes a los artistas y sus obras en sí, los reproducimos en estructura fragmentaria.



«FIGURA» Pedro De Simone, óleo

PEDRO DE SIMONE

Originalidad: meta algo difícil de lograr de parte del artista y de estimar de parte del espectador, en razón de ciertos aparentes puntos de contacto con lo novedoso. Quién se queda en la superficie de la obra o quien no ha llegado a la discriminación de ciertos valores plásticos, se satisface igualmente con lo novedoso o con lo original; quien sepa calar hondo verá cómo lo primero se desmorona ante la estimación; no así lo original en razón de asentarse sobre bases sólidas e inteligentemente echadas. Tal es el caso de Pedro De Simone.

¿Puede decirse de este artista que haga abstracción, reducción a síntesis esquemáticas, traducción de la realidad a perfiles que se evaden no bien se los aproxima? De manera absoluta, no; sin embargo tampoco podemos negarlo; y lo paradójico es que en él se descubre una estructura en la que caben aquellas posturas pero modificadas por la dicción indudablemente poética que configura su lenguaje. Porque De Simone toma de la realidad

especialmente aquellos segmentos que más la representan y los expone como símbolos que ocupan el espacio, avivando la sugestión de sonidos coloreados; es como si redujera un amplio compás de redonda a fugaces notas de las que tampoco nos da la totalidad. Por supuesto que esa ruptura responde a un método, de no ser así lo transitorio de esos símbolos se desmoronaría en lugar de organizar los términos de una sutil poesía. En su aspecto técnico, ese método está elaborado en forma que responde ampliamente a la inspiración: colores fluidos, limpios; fondos planos, claros; gusta de los ocre pero conservando siempre la limpieza primera del color. Cuando opta por la variación tonal emplea el raspado, siempre de manera que el plano viva dentro de un color.

Sean sus temas el objeto o la figura, la imagen aparece desprovista de corporeidad; es como una visión de lo real que, sin llegar a lo fantasmal, se desprende de lo superfluo para vivir únicamente en razón de lo anímico. Ello lo lleva a ese mundo recogido, silencioso, de una intimidad que estimula el misterio esencialmente poético.

Por eso yo diría que Pedro de Simone es más poeta que pintor: un poeta que ha trocado la palabra por el color. Ya con éste crea esas representaciones inmateriales que participan del lenguaje musical por ese especial sentido de audiciones coloreadas; y del lenguaje poético por ese simbolismo de lo figurativo, por la casi incorporeidad de los materiales que lo llevan a la construcción de estrofas ya breves como en «Taller de sastreía» o «El calentador», ya mas prolongadas y sutilmente acentuadas como en sus «Figuras»

RENÉ BRUSAU

En él se aúnan el artista y el artesano. Lo dice la búsqueda incansable que se adviene en sus cuadros, la inquietud que lo lleva a rastrear posibilidades por medio de la línea, el color, la construcción. Los resultados son satisfactorios: en Brusau hay poco puesto al azar y de lo logrado a través de la búsqueda se desprende una sólida ligazón de lo inmediato con lo elaborado. Con una gama tonal mas bien baja y si se quiere un po-



«COMPOSICION» René Brusau



«LOS HERIDOS» Lajos Szalay

co monocorde, hace aflorar lo cálido, aún cuando gusta de los colores fríos y un tanto severos.

El dibujo no es lo fundamental en Brusau: lo emplea como esquematización de forma, como distribución de planos: es que Brusau se expresa por el color. Una preocupación seria y constante es la composición; por eso a veces se la descubre un poco forzada para equilibrar la unidad plástica.

¡Cuánto nos hubiera dado este pintor cordobés de no morir tan joven! Por que bien se ve que Brusau estaba en el camino de la madurez creadora. Es cierto que a veces sus trabajos se resienten de la opresión picassiana, ese canto de sirena que ha invadido la plástica universal y que más de una vez impide al artista oír sus propias voces. Pero como en Brusau existía el don plástico, seguramente hubiera sabido tamizar influencias y llegar a la expansión de su propia y rica personalidad.

LAJOS SZALAY

Su obra, sin repetición, es toda una. Los temas dicen la tragedia, la miseria, el dolor de la guerra encaminando la línea hacia imágenes figurativas que congregan el artista con el ilustrador. Para lograr la expresión requerida rompe la línea, quiebra, distorsiona, empuja los elementos: actitud concorde con los artistas de su nacionalidad que, en vez de ceñir esa línea a la manera de los dibujantes franceses, la reducen a una tortura paralela a los es-

La Integración de AMERICA LATINA

Escribe: Francisco René Santucho

Hace un tiempo se llevó a cabo en esta ciudad una «mesa redonda» en torno a esta cuestión, sobre la base de una breve disertación que pronunciara a tal efecto el Prof. de la Universidad de Tucumán Lázaro Barbieri. Genéricamente involucró la exposición bajo el lema «El drama internacional de América Latina». El texto de la exposición—explicó—constituía su tesis para el doctorado y de hecho, constituía también el fruto de sus últimas preocupaciones espirituales.

Indudablemente que el indoeuropeo no vive agitado por una inquietud nueva y ya hoy, por un estado de conciencia, que gradualmente trata de abarcar la verdadera proyección o el verdadero sentido de su problemática.

Cuando Lázaro Barbieri nos traía con su palabra este tema, no nos traía ciertamente algo nuevo, solamente formulaba para la dilucidación un enfoque ya establecido desde distintos ángulos por pensadores americanos de todas las latitudes. Basta recorrer la bibliografía política, de los diversos países para comprobar la intensidad de esta preocupación. Desde el instante mismo de los pronunciamientos libertadores nace el sentido de la integración continental, con los gestos de los movimientos emancipadores; pero luego se apaga durante el curso del desarrollo histórico hasta este siglo, en que nuevamente recrudescen para tornarse objetivo fundamental de programas, teorizaciones y planificaciones, de políticos, intelectuales y economistas.

No creo en el valor de los debates o de las dilucidaciones improvisadas para resultados intelectuales, menos aun cuando no hay un pleno dominio del tema cuestionado. Ello no importa que deje de considerar auspicioso estos medios para otros fines. Y auspicioso también el interés promovido en este caso particular por el Prof. Barbieri, sobre un hecho que siempre he considerado tan importante. Tan importante y tan básico como que es el hecho

—Proveen al mejor conocimiento del pasado—subrayó Vancel—. Pertrechados de conocimientos entran en cada tema: lo desentieran, diseccionan, expurgan, reconstruyen, clasifican. Su poder radica en el documento, la erudición, la pasión exhumatoria. No va más allá. No puede ir más allá. Le falta vitalidad para la creación con instancia artística.

Tras breve silencio, añadió Vancel:

—En suma, mi postulación es una incitación tanto hacia ustedes cuanto hacia mí: debe surgir de acá la novela o el drama o el poema con savia creadora capaz de resonar mas allá de la nación. Bien lo merece esta tierra cuya virginidad de cuatros siglos espera aún el inventor literario que la despose.

Bs. Aires 1959.

de nuestra propia existencia, por sobre todas las teorizaciones y especulaciones que la suprimen como verdad primera.

Entiendo que la problemática así planteada sobre la tesis de la integración política indoeuropea es muy vasta y compleja en su proyección, y previamente debe referirse a una simplificación, a puntos de partida. El mundo vive columpiándose desde su origen entre puntos de vistas particulares y pretendidas verdades absolutas o universales. La lucha de la humanidad parece una lucha por el equilibrio entre un sentido de particularidad y un sentido de totalidad, entre un sentido de libertad y un sentido de supeditación, de homogeneización.

Parece cierto que los indoeuropeos existimos hoy como unidad determinada. Parece cierto que los indoeuropeos estamos determinando una actitud subjetiva. ¿Es solamente arbitraria y formal la dimensión de nuestra existencia como indoeuropeos? ¿En alguna medida esta expresando ciertamente esa categoría, nuestra individualidad personal? ¿Podríamos decir que únicamente problemas de postergación económica están justificando nuestra diversidad?

Todos estos interrogantes y conjeturas, contradictorios como nuestra propia incertidumbre, nos llevan al sentido inicial de una dilucidación básica.

Si bien para el hecho mismo de la existencia, para la vigencia histórica, no siempre ha importado la conciencia lógica, sino mas bien ella ha ido galopando o partiendo del existir, en esta nueva etapa de pulsaciones hondas a que el hombre parece llegar, juega un papel mayor. De ahí que se busquen justificaciones de otros alcances. El hombre medio inclusive, parece exigir razones de sentido mayor en su conducta.

Las realidades están dadas en el campo histórico, o se van dando por la misma dinámica de las cosas y del hombre mismo. Esas realidades que se van dando o van siendo, no precisan necesariamente justificaciones de futuro o de trascendencia. Están allí, son, o van siendo simplemente. El sentido universal que la inteligencia quiere acordarles corre por cuenta, a veces, de la inteligencia misma.

Los esquemas de sentido que el hombre se traza, suponen normalmente una simplificación extrema, un punto vértice, desde donde resultan proyectados. En la mayoría de las veces una verdad de momento, una evidencia circunstancial y tantas veces polémica, que adquiere mediante la generalización aprestos universales. Y esas verdades circunstanciales son tan válidas como que promueven la dinámica misma del acontecer. Pero válidas dentro de su sentido de particularidad y de circunstancia.

En esa distensión de lo particular frente a lo general, de lo local frente a lo

universal, está quizás la síntesis de un equilibrio que permite la múltiple variabilidad de las cosas que se conjugan en contradicción de sentidos.

Es una oposición de términos, que llevados antitéticamente a sus últimas consecuencias, derivan en parecidos resultados. La extrema reducción de lo particular y la extrema amplitud de lo general; la atomización y la totalidad absoluta; llevan por igual a una dilución. La vida se promueve, es, dentro de esa tensión. La historia es una contradicción de sentidos particulares, que pugnan ciertamente.

El hombre de hoy está inducido hacia una universalización que no le permite fijar los signos de su personalidad, que le sustrae toda referencia concreta y determinada, toda razón ubicable, que lo abstrae hipotéticamente en desmedro de sus claras inclinaciones concretas.

El indoeuropeo particularmente parece enfrentar de lleno dicho contraste. Organizado él, intrínsecamente organizado, conformado su ser, para una forma de relación, de proximidad, de concreción, de inmediatez, de acuerdo a su propio andar histórico singularizado en este instante del tiempo, recibe de lleno la incidencia expansiva y totalizadora del mundo occidental, (2) incidencia que se manifiesta en el terreno de los hechos y de las ideas. Sométido a esa gravitación que le arrebató sus propias razones, razones y justificaciones que lo definen, que en cierta medida lo hacen en su particularidad, debe buscar la salida superadora desde su propia autenticidad.

Lo indoeuropeo es una realidad vasta y creo que perfectamente definida. De por sí existe como magnitud histórica, tanto por lo que importa como realidad, cuanto por lo que sugiere a la inteligencia, como proyección o como futuro. En este momento es una consistencia, una consistencia determinante y determinable. De ahí que adquieran valor todos los intentos por configurarla. En el terreno de las concreciones institucionales o políticas, adquieren plena validez los afanes por darle vigencia estructural.

(Sigue pag. 6)

LIBRERIA

Dimensión

UTILES ESCOLARES - PAPELERIA EN GENERAL
TEXTOS

- TRABAJOS A IMPRENTA
- COPIAS A MIMEOGRAFO
- SELLOS DE GOMA

LOCAL 18-PASAJE TABYCAST T. 3691 S. DEL ESTERO

UN GRAN SALTO HISTORICO

Existen las condiciones para un gran salto histórico en el camino de nuestra madurez y de nuestra plenitud. La unificación de objetivos que supone la noción integracionista encuentra sin embargo obstáculos considerables en las proyecciones económicas, culturales y políticas que vuelcan su peso desde afuera: en forma de meros cosmopolitismos, estrategias o vulneraciones capitalistas. Tales proyecciones hacen de este ámbito particular, una tierra de nadie, donde juegan so pretextos universales, sus propias competencias. El individuo indoamericano, la masa indoamericana, abraza a veces, hace suya, dichas pugnas, en cuanto le importan como negación o como afirmación (revolución), alternativa o simultáneamente; les pone su propio yo, las reviste de su pasión, de su sentido, acomoda las postulaciones teóricas en lo que tuvieran de acomodable, a la disyuntiva que le concierne.

Desde luego frustra de esta manera su propia proyección. Una proyección posible que pudiera adquirir contornos magnos si nos atenemos a la disposición actual de fuerzas y al desarrollo histórico mundial.

A la luz de una visión geopolítica América Latina se anuncia por su magnitud y su tensión histórica, por la dinámica que encierra dentro de sí, como una de las entidades de mayor futuro. Como fuerza de advenimiento, aparte de China que aparece envuelta dentro de una sinergia especial, sólo la India y el Panarabismo (o Islam) podrían equipararse. La magnitud islámica, tendida sobre el nudo estratégico de tres continentes, ha entrado ya en ebullición y promueve sus propios objetivos, en medio de la pugna total de las ideas generalizadas América Latina por su parte, aunque aislada en su continentalidad y distante de la masa continental Euro-Afro-Asiática, asiento de los grandes movimientos humanos, reúne los elementos para una vasta arquitecturación política moderna.

Dentro de una arquitecturación así, no quedan excluidos los procesos reivindicatorios de tipo social, sino mas pudiera asegurarse, en el caso de América Latina, que ellos adquirirían una veracidad radical, desde el momento que la mayor parte de sus miserias provienen de su trauma histórico y de su dependencia desde la conquista hasta hoy. El objetivo integracionista tendrá que realizarse a lo largo de todo un proceso de índole social revolucionaria; desde luego de signo nacional indoamericano. Una cosa y otra tendrán que darse muy ligados lógicamente. El hombre está referido a estructuras; el estado general de una estructura nacional se hace sentir en la existencia particular del individuo. Esta es una verdad elemental que los teóricos universalizantes pierden de vista en sus abstracciones. La humani-

dad es solo una, es cierto, pero también es cierto que cada hombre vive su circunstancia particular y concreta. La dimensión válida para el hombre de hoy, es la dimensión nacional; sobre todo para el indoamericano lo nacional es su expresión y es su defensa. Aunque los gobiernos o las clases dirigentes le traicionen, o traicionen toda autentica postulación nacional, él se siente presente allí y partícipe de un destino que está dado siquiera como promesa o como posibilidad.

Ahora bien, la tendencia integracionista se nos presenta como una paradoja, por cuanto superando la idea nacional actual cimenta una actitud subjetivista en una medida mayor. Pero ello es perfectamente razonable si comprendemos que la magnitud de fuerzas hoy, y las oposiciones y obstáculos entonces, exigen posiciones mayúsculas. Para defenderse de arbitrarias objetivaciones, para concretar su presencia, el indoamericano se delega en una dimensión más válida y al mismo tiempo, aún cierta para él. O quizás, invirtiendo: más cierta aún.

Alcanza a comprender su unidad, su particularidad nacional en toda su medida. Al cabo de más de un siglo recrudescen así el ideal bolivariano, pero ahora como anhelo multitudinario a la vez que como convicción honda.

AMERICA LATINA FRENTE AL MUNDO

Aunque no estatuida formalmente como entidad, América Latina, *stendo una realidad*, opera a esta altura, en este momento, como conciencia. Es nosotros y los demás. Los indoamericanos en el mundo, como circunstancia y también, frente al mundo desde nuestra circunstancia.

Está dada así la situación de relación. Y se toma conciencia de esa distancia con respecto a los demás (distancia en cuanto una cosa y otra) y de esa necesaria relación.

Queremos expresarnos particularmente, podemos hacerlo, debemos hacerlo; a través de nuestra magnitud indoamericana, que nos sintetiza ciertamente, que satisface nuestra individualidad, que en determinada medida la satisface. Constituidos así, socialmente constituidos, disponemos el ánimo a la convivencia, pero a una convivencia que es en verdad, al mismo tiempo, rivalidad y competencia. El hombre ha creado instrumentos de cultura, ha creado instrumentos de poder, ha piramizado estructuras sociales y políticas y la intención o el interés juegan sus sentidos sobre esas eficacias. Pero son intereses y sentidos particulares, múltiples, contradictorios; tantas veces autoritarios y tiránicos. Más tiránicos y autoritarios cuanto caprichosos e indiscriminados respecto a los otros pun-

tos de vista, a las otras alternativas que comporta la realidad; la realidad histórica.

Dentro de ese panorama sitúa América Latina sus probalidades, que son propias, y también universales es verdad, pero no universales en cuanto nada, sino en cuanto parte, en cuanto algo.

- (1) Preferimos indoamericano a latinoamericano o hispanoamericano, por las mismas razones aducidas por los apuristas peruanos generalizadores del término. Creemos como ellos que así se define mejor una peculiaridad que hoy se da en el hemisferio. Todo esto a pesar del título del trabajo, que se utiliza por otras razones convencionales.
- (2) Al decir "incidencia occidental" comprendemos dentro de ella una serie de concreciones ideológicas, políticas, económicas nacidas de aquella dinámica, que gravitan en nuestra órbita regional.

Seminario de Estudios e Investigaciones Sociales, Económicas y Políticas de Santiago del Estero

Recientemente ha sido creado en esta capital el Seminario de Estudios e Investigaciones de Sgo. del Estero, organismo que concretado mediante el esfuerzo planificado de voluntades jóvenes, busca enfrentar una tarea racional de investigación y estructuración teórica; estará dedicado preferentemente a las cuestiones sociales, económicas e institucionales. En las bases constitutivas del mismo han sido debidamente establecidos sus propósitos fundamentales, resumidos en esto:

- a) Investigación y Estudio: Estadísticas, datos, enfoques, acumulación general de referencias. Trabajos de síntesis y elaboración, tesis, propugnaciones, etc.
- b) Extensión Cultural: Divulgación de los trabajos en ediciones especiales, conferencias, charlas, ateneos, boletines, cursillos, audiciones radiales, etc.

Para su funcionamiento eficaz, la nueva entidad está por habilitar su sede propia en la siguiente dirección: calle Buenos Aires N°. 146 de esta ciudad, donde deben dirigirse los interesados. La Comisión Ejecutiva ha quedado integrada así:

Presidente Jose Pirro, Secretario de Extensión Cultural: Luis Rizo Patrón. Secretario de Prensa: Oscar A. Santucho. Secretario de Hacienda: Andres L. Renolfi. Sindico: Luis Sempronii.

La creación de la Academia Nac. de Bellas Artes del Norte

Después de años desde su creación burocrática, acaba de establecerse por fin la Academia Nacional de Bellas Artes del Norte en nuestra ciudad. La misma ha inaugurado sus actividades con un primer curso integrado por más de 80 alumnos, que recibirán al culminar sus cuatro años de estudio, el título de *Maestro de artes visuales*. Conviene para una mejor información general, que en esta nota incluyamos algunas referencias sobre la constitución de la escuela misma y los conocimientos a impartirse. Constituye la enseñanza un ciclo de preparación general sobre la especialidad artística, con las siguientes materias en programa: Historia del Arte (a dictarse por el Arq. A. Oberlander) Morfología (Arq. Degano); Composición (Carlos Incarnato); Matemáticas (Segundo Maldonado); Idiomas, por ahora inglés (Prof. Shadman); Pintura (Carlos Sánchez Gramajo); Grabado (Juan Carlos García); Dibujo (Carlos Incarnato) y Escultura (Roberto Delgado). Además hay un cuerpo de ayudantes: Lea Vignale, Alfredo Gogna, Angel Schettini, Argañaraz.

Demás esta decir la trascendencia que para Santiago del Estero, tiene esta Escuela y el horizonte que abre al arte no solo regional, sino del país en general. Como lo anticipara el Profesor General de Enseñanza Artística en el acto inaugural, la elección de Santiago como sede de la Academia, constituye un verdadero acierto, no solo por la predisposición artística del santiagueño, sino por los elementos estéticos que aquí se dan. Aparte de la naturaleza singular de la región, naturaleza fuerte y gravitante, la tipicidad general, como fuente de inspiración. El valor estético de viejo arte indígena, resumido en el bagaje arqueológico de la civilización chaco santiagueña, será igualmente aprovechado en todas sus posibilidades.

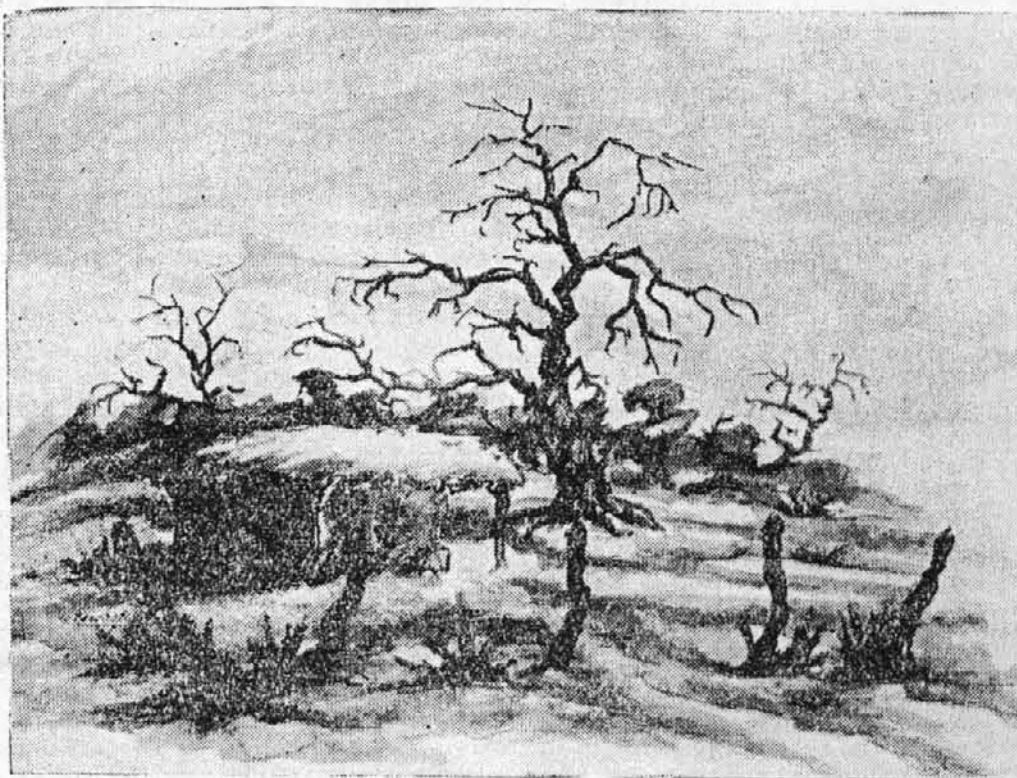
Esto emerge por lo menos de las intenciones que anima a los propulsores actuales de la Academia.

tados anímicos que atraviesan sus seres. Y así presenta a la persona humana, destruidos y atormentados sus componentes esenciales por efectos de la tragedia. «El artista y la modelo» pareciera en principio decir un contraste con aquellas primeras actitudes, no es así: el ser, impregnado de un gozo insito, no excluye de manera alguna un dolor fundamental, aquél a que está sentenciada la humanidad.

En «El drama de Hungría» hay excelentes pasajes en los que a veces, una aparente caricaturización disimula una honda postura expresionista; allí la ironía muerde el ánimo del espectador, la desesperación de la tiranía, de los procesos hipócritas le oprime; la miseria de la guerra lo angustia.

Así, empleando la línea tan espesa o tan fina como lo que se proponga manifestar sea mordaz o sutil, mediante complejas sobre estructuras que no pierden nunca la claridad de expresión, dice Szalay su excelente talento de dibujante e ilustrador. Y excelente porque sabe hacernos compartir la euforia, el gozo o el estupor de sus manifestaciones.

Buenos Aires, 1958.



PAISAJE SANTIAGUEÑO - Carlos Sánchez Gramajo

La Mordedura de las Cañas

(extracto de un libro inédito)

He aquí un cañaveral inmóvil
donde no ocupa su lugar el llanto,
ni sirve para nada el miedo oscuro.

El azúcar es sólo una espiral de sueño
húmeda todavía,
que se asoma por entre la malhoja
levantada.

El calor quieto en una turbia geometría,
duro y silente.

no puede hallar las nubes, ni el presagio.

En la sombra, el que desencadena
los trapiches,
aguarda, ensaya una sonrisa:
—Y si no viene...?

Se derrama un rumor, una saliva
por todos los rincones del ingenio
y sube,
acaso, alguna hormiga
buscando entre los hierros
el tacto de la miel que permanece
de otra zafra.

Hombre de los cañaverales, vén,
y con tu brazo distribuye el surco
a punta de machete!

con tu vino, con la vidala arqueada en la cintura,
apenas un sombrero,
tu mujer y los niños derribando
verdes...!

Vén, para que el día nos conceda
los últimos rescoldos de la tarde
y acribillen el cielo las altas chimeneas.

Tu llamarada restablece el orden de las cosas.

Sin el sudor que manas transparente,
sin el mezquino pan que va a tu mesa,
no se enciende la luz más blanca
del azúcar.

Manuel Serrano Pérez

Tucumán, abril de 1959

ALBERTO BRUCHMANN

(POESIA)

Escribe: J. E. G.

En Santiago pocas veces la poesía vuela sus alas para llevarnos hacia las reconditeces del espíritu y del ser del hombre; menos aún para hablarnos de las alternativas románticas o de los sentimientos ideales. Erguida sobre la incitación ambiente, está más bien ella dedicada a la descripción paisajista y folklórica, lo bucólico o la preocupación social. Lo exterior le sirve de fuente inspiradora, pero de modo tan fuerte y tan abundante, que termina por anegar el íntimo paisaje espiritual del poeta, quién opta por suprimir de su canto, las resonancias de su honda experiencia individual. Esta disposición del poeta en Santiago, no es por cierto exclusiva de él, casi diríamos que pertenece a la naturaleza colectiva de nuestro pueblo.

Todo hombre es en sí mismo algo particular y distinto, es exclusivamente él; pero todo hombre al mismo tiempo vive una existencia de relación y de contacto con los demás hombres; es en consecuencia en parte, también resultado o producto de ese estado de confluencia social. Esta verdad universal, doble y contradictoria a veces, se vuelve dilema o conflicto, en la medida en que la fuerza de una realidad determinada quiebra su equilibrio.

En Santiago del Estero, en un sentido, la individualidad está sacrificada por lo social: se vive el prejuicio, la opinión de los demás, las conveniencias sociales: todo ello en desmedro de los propios puntos de vista, de los propios sentimientos y de las apetencias más íntimas. Se cede, se capitula, ante el clima social.

En este cuadro de supeditación al nivel social, al siempre chato nivel social, el poeta difícilmente intente un adentramiento en los temas que hacen a la esencia del ser. Y si lo intenta pocas veces consigue salirse del marco estrecho de la cursilería convencional o de la cobardía típicamente burguesa.

En una situación como ésta no deja de despertar curiosidad la presencia, de una poesía amorosa, intimista, que en líneas generales, recorre un camino de sinceridad: la de Alberto Bruchmann. El arte es una fe se dice hoy; una fe a la que el hombre moderno se aferra en actitud de náufrago, perdida la certidumbre de sus creencias teológicas. Pero más que una fe, es una búsqueda, diría yo, una expansión del alma y de la inteligencia, un esfuerzo desesperado del artista por trascenderse, por sobrevivir en forma estética, más allá de una propia existencia carnal quizás absurda y desencontrada.

Siempre la poesía subjetivista, como expresión del yo íntimo y esencial, encierra tremendas resonancias y encierra ciertamente un drama, que es mayor o menor en relación a la madurez o lucidez de cada conciencia. Aparte de la apariencia a veces pueril o vana de los hombres, toda vida es íntimamente una tremenda seriedad.

Considerado el poeta en este ángulo, su poesía adquiere el valor de una verdadera confesión. Aún sin quererlo toda introversión poética tiene un sabor de confesión.

La poesía de Alberto Bruchmann abarca dos períodos. Dos períodos que involucran al mismo tiempo dos matices. Aún siendo el sentido de su poesía unitario, laten en ella dos estados.

Un primer momento de puerilidad romántica en que su poesía se da como simples endechas, concebidas de manera casi elemental:

Una tarde grisacea con llovizna de Mayo
que dormías tan pálida, tan cercana de mí,
recorde mil instantes de los bellos amores,
cuando nada ni nadie me alejaba de ti.
Despertaste llamándome con tu voz adorada,
en la oscura penumbra de la alcoba nupcial,
y con lágrimas tiernas de belleza y dulzura
resignada asististe al dolor sepulcral.

Una nostalgia que se presenta de un modo muy concreto y sobrecargado inunda cada verso, cada imagen. Podríamos decir que es una poesía de recuerdos o una rememoración de instantes. «Remembranzas» es justamente el título de uno de los cuadernillos que las condensa.

No está presente esencialmente el poeta en esta creación, sino de manera rudimentaria, de manera formal. Su actitud poética se muestra en este momento un tanto forzada. Su capacidad imaginativa, su fuerza estética, constreñidas o cortadas por una limitación de forma. El espíritu no se da en profundidad, sino que parece detenido en lo inmediato, en una estrechez de forma y aún de concepción. Su intención misma está dada en cortedad.

El otro momento de su poesía señala un cambio bastante apreciable. Mas jerarquía en el canto y mayor fluidez, en la forma. La sensibilidad juega sobre no-

PASA A LA PAG. 8

Alguien

Alguien,
Velero-jarcla habitándome.
Mar.
Alguien,
Jacinto-aroma tejiéndome.
País.
Alguien,
Árbol-cielo alcanzándome.
Raíz.
Alguien,
Pájaro-canto guardándome.
Vuelo.
Alguien,
Sándalo-ambar manándome.
Costado.
Alguien,
Estío-fuego explotándome.
Párpados.
Alguien,
Estrélla-lucernaga inaugurándome
Luz.
Alguien,
Espada-ntebra atravesándome.
Horizonte.
Alguien,
desnuda voz.
Latido.
Alguien,
Eso de donde vengo:
VIDA!

CLEMENTINA QUENEL

D O S

Quiero tierra en mis manos
Sembrar simientes a la luz, al agua
(o al viento).

Tierra en las venas
y derramar mi sangre en todo erial,
(toda ciénaga).

Tierra en mis ojos
Que mis lágrimas siempre vuelvan a mí
Como el rocío, como la lluvia,
(como los árboles...)

Tierra en mis pies
Y que yo también vuelva
En la sombra de un musgo
(o el llanto de una boja).

Martín J. Martínez

La eternidad es un montón de pena.
Es encontrar que nos cabe en la boca
un pedazo de tierra, callada, circular,
oscura siempre.
Que subimos las manos
o el cielo baja tanto, tanto,
que nos toca el rostro
sin vernos la espalda agujereada
o los ojos tremendamente azules.
La eternidad es irse desoyendo
poco a poco, desasiendo de sí
para ir en torno adentro cayendo
en simple voluntad
de no ser espacio afuera
y cuesta imaginarse así!

Juan Carlos Martínez

PROF. CARLOS A. BRUCHMANN
ACADEMIA DE MATEMÁTICAS
CALLE 6 N° 189 VILLA LIBERTAD S. DEL ESTERO
MANUEL A. PANDOLFI
JOYERIA FINA - RELOJERIA - BRILLANTES
CRÉDITOS
LIBERTAD 650 TEL. 4173 SGO. DEL ESTERO

Bibliografía Santiaguena

Tomamos las últimas publicaciones santiagueñas, aparecidas después de la edición N° 5 de DIMENSION. Pensamos que alguna producción se nos escape, pero el registro que hacemos es casi exhaustivo.

Censo Psicopedagógico - Instituto Psicopedagógico. Sgo. del Estero, 1957 Imprenta de la Univ. de Tucumán.

Constituye este trabajo una verdadera novedad por su índole y su significación. En muy pocos casos los organismos burocráticos encaran una racionalización de su objeto, como aquí. Había antecedentes de una labor seria a cargo de este Instituto técnico del Consejo de Educación, pero este estudio racional y estadístico sobre el escolar santiaguense evidencia un gran esfuerzo de planificación y método. Suscripta la edición por la Directora del Instituto Ahída Buttazzoni y el Prof. de

VIENE DE LA PAG. 7

ciones mas hondas Su inteligencia trasciende lo concreto, la apariencia inmediata de las cosas, y consigue proyectarse sobre un fondo de abstracciones básicas y de intuiciones hondas. Lo amoroso adquiere contornos de misticismo.

Es desear que algún día ella venga a buscarnos y decimos que sufre, que también ella llora. Que hay consorcio en su vida, que el amor ya no existe, que hay pasados que vuelven, que hay recuerdos que afloran, que hay miras en sus ojos esa eterna leyenda, conociendo un destino por los años marchitos. Es decirle que nunca floreció la amargura, que su vida fué siempre de un recuerdo bendito. Es sentir en el alma la caricia del cielo, y en sus ojos las luces que jamás se extinguieron. Es rendirse al tributo del perdón que no existe, es marchar por la senda que los dioses quisieron,

Lo melancólico y lo nostálgico está de modo directo actuando también en estos versos, como una actitud constante del poeta que parece partir casi siempre de determinadas frustraciones reales o imaginarias. Truncos amores o truncas esperanzas dan motivo a cada verso; pero ahora a diferencia de su anterior poesía no reduce el alcance a una mera mundanidad, sino que consigue trascender con sentido un tanto metafísico:

Si viniere en las noches del insomnio la luz de la eufonía, si al romance de amor sin ser amado le llamas elegía, si angustiado de ser y no ser nada pretendes melodía, Yo te digo que busques en tus cantos el fondo de la vida, hallarás en el alma de esa música, la voz de los sentidos, permitiéndole a las lágrimas consuelen la tinta enmudecida, gratitud, si al oído le responde la ley de la medida, y si rima con rítmicos acentos, entonces tus gemidos.

En ningún caso cae esta poesía en el escepticismo o la negación, sino por el contrario concluye como una afirmación de fe. Una fe profana, una fe en la vida y en el signo del hombre. Centrada sobre el tema del amor, de continuarse, quizás hubiera arribado por inducción, a una esfera místico-religiosa. Había ya en ella una tendencia a desprenderse de lo carnal, a espiritualizarse.

Psicología de la Univ. de Tucumán Ricardo V. Moreno, nos ofrece un verdadero cuadro de la situación escolar. El folleto está estructurado en VI capítulos y cuenta con gráficos y mapas demostrativos que hacen totalmente útil y provechosos los datos y las conclusiones. Más que un trabajo censal como su título lo sugiere, resulta un enfoque de trascendencia sociológica.

Extensión y trascendencia de una lengua. (Fijación del quechua en el Tucumán Histórico). Luis Ledesma Medina. Sgo. del Estero, 1958. Imp. Amoroso.

Conferencia pronunciada en la Universidad de Sucre (Bolivia) durante la visita del autor. Ledesma Medina es un historiador puntilloso y muy sujeto a los testimonios y fuentes. Por esa causa (en él es un defecto) sus trabajos resultan demasiado constreñidos al itinerario o documental, tantas veces arbitrario y engañoso. Es la búsqueda de sentido fundamental y la relación de factores en la trama histórica, lo que debe conducir al investigador en su tarea. Es cierto que desde el hecho podrá resultar una innovación, una evidencia, una rectificación, pero también los hechos suelen ser comprendidos a la luz de una conexión general con la totalidad de la situación. El estilo de sus escritos es otro serio defecto que inhabilita en gran parte su dedicación.

Soldados Santiagueños - Orestes Di Lullo - Sgo. del Estero, 1958. Imp. Amoroso.

Cuaderno editado por el Museo Histórico de la Provincia; es el 9º. de la serie. El autor, director a la vez del Museo,

transcribe una nómina de personajes (soldados santiagueños), cuyos datos han sido tomados de diferentes antecedentes escritos. De valor historiográfico.

Ricardo Rojas ciudadano de la democracia - Luis Alen Lascano. Sgo. del Estero 1958.

Páginas de recordación y homenaje al escritor argentino fallecido, al cumplirse un aniversario de su desaparición. De valor retórico y literario.

Actividades del Instituto de Animales Venenosos. Dirección General de Sanidad. Sgo. del Estero 1958. Imp. Amoroso.

Bajo este título, el director del Instituto de Animales Venenosos, Jorge W. Abalos, ha reunido distintas composiciones de valor científico o divulgativo sobre diversas especies venenosas, particularmente arañas y grupos ofídicos.

Edición prolija e inteligentemente compuesta.

Santiago del Estero en la nueva situación política - Francisco René Santucho. Sgo. del Estero 1958. Imp. Hnos. Caro.

Apreciaciones sobre el panorama emergente de las últimas elecciones generales, referidas al ámbito provincial.

Maestros Escritores: su producción y su realidad - Francisco René Santucho. Sgo. del Estero. 1959. Imp. Amoroso.

Conferencia pronunciada en la ciudad de La Banda, bajo el auspicio del Centro Cultural del Maestro. La situación de la inteligencia y del escritor provincianos frente a las corrientes del pensamiento europeo. Comportamientos, actitudes, oposición de circunstancias.

Una nueva política - Francisco Eduardo Cerro. Sgo. del Estero, 1959.

Recopilación de artículos y discursos en que desarrolla puntos de vista y principios de la democracia cristiana ante distintas situaciones.

Grandeza y decadencia de Santiago Orestes Di Lullo. Sgo. del Estero, 1959. Imp. Amoroso

Nº. 10 de la serie de cuadernos que viene editando el Museo bajo la denominación de Boletín del Museo de la Provincia. Suscripto por Orestes Di Lullo como los anteriores, este trabajo es un recorrido emocionado y suscito por la historia secular de Santiago. Sobre hechos conocidos o puntualizados históricamente, vuela el autor su rememoración.

Revista de Educación (Órgano del Consejo General de Educación) N° 51/52. Sgo. del Estero, abril-septiembre de 1958.

Gracias al empeño de su Jefe de Redacción Luis O. Orieta, mantiene su existencia esta publicación. En este número aparecen algunas colaboraciones literarias, bibliografía, información, y material de interés escolar.

Dimensión

Reg. Prop. Intelectual N° 552.920

SEC. DE REDACCION: J. C. MARTINEZ

REPRESENTANTES:

CAP. FEDERAL: EMMA DE CARTOSIO - GALLO 1606 - 8° PISO "B"

CORDOBA: CARLOS M. ARAUJO - CABRERA 946 SANTA FE: EVARISTO MOSQUEDA-BOULOGNE SUR MER 2650

TUCUMAN: CARLOS TAGLIAVINI-SAN MARTIN 667 - ESC. 901

MENDOZA: RAMON ABALO - LAVALLE 45

CORRIENTES: EDGAR ROMERO MACIEL BOLIVAR 840

CATAMARCA: JUANA MERCAU OROZCO-SALTA 1076

JUJUY: JORGE CALVETTI-MAIMARÁ

SALTA: LUIS RIZZO PATRON - ALBERDI 155 METAN

CHACO: MANUEL I. RAYANO - J. A. ROCA 978 P. R. SAENZ PEÑA

EXTERIOR:

PERU: EFRAIN MOROTE BEST-APARTADO 301 CUZCO

BOLIVIA: EDUARDO OCAMPO MOSCOSO - UNIVERSIDAD DE SAN SIMON COCHA-BAMBA

PRECIO DE LA REVISTA

El ejemplar \$ 5.-

Suscripción 6 números \$ 25.-